

"Los Falsos Maestros"

2 Pedro 2:1-3

INTRODUCCIÓN

Cuando estudiamos el Antiguo Testamento, encontramos que, en el pueblo de Israel, hubo héroes de la fe, hombres fieles a la voluntad de Dios, profetas que no proclamaban engaños y sacerdotes fieles en la adoración a Dios; así como hombres que no andaban en la misma fe e iban en pos de falsos dioses, y profetas que proclamaban falsedad y se deleitaban en la mentira. Pues, según el apóstol Pedro, de la misma manera que hubo hombres engañadores en el pueblo de Israel, así hay falsos maestros en la iglesia del Señor. La advertencia que hace el apóstol Pedro no es una suposición; no es una expresión de opiniones o de ideas producidas por paranoicas fantasías de un hombre fanático. Más bien, son verdades tan evidentes, tan reales que las podemos ver hoy en día, y solamente un creyente desapercibido ignorará. ¿Por qué nos advierten las Escrituras contra los falsos maestros? Esta es una pregunta que todo creyente debe hacerse en el tiempo que le toque vivir, aún hoy en día. Son muchos los grupos religiosos que gritan a los cuatro vientos que son mensajeros del evangelio del Señor. Pero, ¿en verdad son mensajeros del evangelio?...

En esta ocasión deseo que todo aquel que lee este artículo, haga una reflexión bien personal a la luz de todo el contenido del mismo. ¿Es el predicador en la congregación un verdadero cristiano, un verdadero siervo de Dios? ¿Apega su enseñanza a la voluntad de Dios? ¿Son los pastores de la iglesia fieles a Dios? ¿No será que estoy siendo enseñado por un "lobo rapaz"? Y si sus pastores, o el evangelista no se apega a la verdad mostrada en el Nuevo Testamento, ¿existirá algún peligro al estar siendo instruido por él? ¿Peligra mi vida espiritual? ¿Peligra mi salvación?...

Todas las preguntas anteriores deben ser contestadas a la luz de la Biblia. Deben tomarse con la importancia debida. Digo esto, porque, por lo regular, todos solemos tener desconfianza en todo predicador que no sea el de la congregación donde somos miembros. Pero por un momento, estimados hermanos y amigos, por un momento, meditemos en las palabras de Pedro: "..habrá entre vosotros falsos maestros.." (v. 1). Al leer este mensaje, entonces, pensemos en todos aquellos que son evangelistas o pastores en la congregación, en aquellos que enseñan la Biblia, independientemente de la denominación a la que pertenezcan. Los que enseñamos la Palabra de Dios, hagamos un poco de conciencia para auto examinarnos, para saber si no seremos falsos maestros.

¿CÓMO IDENTIFICAMOS A UN FALSO MAESTRO?

En Mateo, capítulo 5, versículo 19, dice que un falso maestro, es uno que, "quebrantando mandamientos muy pequeños de la ley, enseña a los hombres tal corrupción". Un falso maestro "quebranta", "tuerce las escrituras", y luego, transmite tales enseñanzas torcidas a los hombres. ¿Ha probado usted si aquel que le instruye en la Palabra de Dios no "quebranta" o "tuerce" las escrituras? Si hay evidencia que demuestre tal cosa, usted ha conocido a un "falso maestro".

Un falso maestro enseña "como doctrinas, mandamientos de hombres" (Mateo 15:9); es decir, que tales hombres no se conforman con lo que dice la Biblia, sino que añaden sus propias ideas y opiniones. ¿Conoce usted congregaciones donde, al cuestionar diversas prácticas y creencias religiosas, se conteste diciendo que tales cosas son opiniones? Pregúntese, ¿cómo aprendieron tales supuestas "opiniones"? ¿Porque su evangelista o alguno de sus ancianos así les instruyó! Vemos congregaciones con mucho lenguaje y prácticas sectarias, ¿por qué? Porque dicen, "esto no es tan malo", "¿A poco me voy a condenar por esta cosa tan inofensiva?" Y entonces sus prácticas y creencias ya no son lo que la Biblia dice, sino lo que los hombres dicen. Tales prácticas y creencias *no proceden de Dios*, no son extraídas de la Biblia, sino que son de *origen* carnal, humanas, "de hombres", pero no de Dios. ¿Es el caso en su congregación? Si así es, tal grupo esta siendo guiado por falsos maestros.

Un falso maestro es uno que se "desvía de la fe" (1 Timoteo 4:1ss). Son aquellos que se "apartan" de la Palabra de Dios, de la enseñanza "perfecta" y recta del Nuevo Testamento. Es uno que "hipócritamente" enseña mentiras, sembrando doctrinas innecesarias para la santidad y la vida eterna (v. 3).

Un falso maestro es uno que "enseña otra cosa" (1 Timoteo 6:3), y haciendo así, "no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo". Estos predicadores no se quieren "sujetar" a lo que enseña la doctrina de Cristo. Por tanto, su enseñanza, quizás popular y bien recibida por los hombre, no es íntegra, sana; ¡es mas! Estos hasta se "oponen a la sana doctrina" (1 Timoteo 1:10). Lllaman loco o fanáticos a quienes les denuncian sus errores, les calumnian y mienten en contra de ellos (Hechos 6:13, 14; Mateo 26:59, 60; Romanos 3:8)

Un falso maestro es un "obstinado que nada entiende" (1 Timoteo 6:4). Es uno que padece del afán enfermizo de provocar discusiones inútiles que generan "envidias, discordias, insultos, suspicacias y altercados" (1 Timoteo 6:4-5). Es uno que toma la piedad "como fuente de ganancia", ya que ignora que la "gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento" (v. 6). Así que, no puede estar "contento" con el "sustento" y el "abrigo" (v. 9). Quiere vivir en la riqueza y la opulencia, quiere vivir como rey, y se aprovecha de los crédulos que le dan sus diezmos.

Un falso maestro es uno que vive de acuerdo a sus "propias concupiscencias" (2 Timoteo 4:2). No tiene una vida íntegra, no tiene una vida como la que predica, sino que, es dominado por sus malos deseos.

El falso maestro es aquel que "aparta la verdad del oído" (1 Timoteo 4:4). Esa verdad que libera a los hombres del engaño, esa verdad nunca la conocerán aquellos que son guiados por un falso maestro. El la "aparte" de sus discípulos, no la toma en cuenta para que sus hermanos no la entiendan. Mas bien, hace uso de las "fábulas", hace uso de cuentos, de acciones o historias ficticias, para deleitar a sus oyentes, para entretenerlos, y así, haciendo uso de narraciones fabulosas, logra apartar la verdad de aquellos que sinceramente y con agrado lo escuchan.

En contraste con el predicador fiel, el falso maestro no es "sobrio en todo" (1 Timoteo 4:5). No lleva una vida con dominio propio. Su ministerio está caracterizado por la imprudencia. Su enseñanza no es con cordura, cabal. Su adoración está embriagada de emocionalismo loco y su vida diaria no tiene templanza, y por eso no esta dispuesto a soportar las aflicciones de la obra del Señor, llevando un ministerio irresponsable, ya que no "cumple con su ministerio" (1 Timoteo 4:5)

En la epístola a Tito, en el capítulo 1, versículo 11, citando la Versión Internacional, dice que los falsos maestros son "hombres rebeldes, charlatanes y engañadores". Rebeldes, porque no se sujetan a Dios y su palabra. Charlatanes, porque presentan sus enseñanzas, no con verdades claras y sustanciosas, sino que hacen uso de fábulas, de cuentos, de relatos ficticios y fabulosos. Engañadores, porque, viviendo en pecado y rebeldía, se presentan como siervos de Cristo y fieles a su palabra. Estos son "falsos" maestros de la palabra. Son todo un fraude. Desde el momento que enseñan "lo que no se debe", no pueden ser mas que falsos maestros.

A diferencia del fiel predicador de Cristo, el falso maestro no es "retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada" (Tito 1:9). El falso maestro le agrega a la palabra según su conveniencia, o bien, le quita todo lo que no le conviene; o bien, enseña ideas o teorías "teológicas", forzando a mas no poder los textos bíblicos para probar cada una de sus ocurrencias, incurriendo así en el garrafal error de no presentar la doctrina "tal como ha sido enseñada" en el Nuevo Testamento.

Los falsos maestros son como aquel "Diótrefes, al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos" (3 Juan 9). Se agradan en tener toda la atención, de tal manera que no quieren que haya otros con su misma autoridad. Estos no quieren que haya más predicadores en la congregación, no quieren que haya más pastores; solo quieren ser ellos, se sienten dueños del púlpito y de la enseñanza, así como de la disciplina en la iglesia. Algunos de ellos hasta quieren que se les llame "el pastor de la iglesia", "el reverendo" o hasta "el profeta para los últimos tiempos" (Mateo 23:1-12).

El falso maestro no es un ministro competente del Nuevo Pacto (2 Corintios 3:4-18). Este no domina bien el contenido del Nuevo Testamento, es un ignorante; y no entiende que la ley, es decir, el Antiguo Pacto ya no es parte de la adoración. Al actuar así, este pierde la bendición de proclamar un "mejor pacto, establecido sobre mejores promesas" (Hebreos 8:6-13)

El falso maestro no enseña la "sana doctrina"(Tito 2:11). Así que él, se engaña a sí mismo y a otros por medio de "filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres" (Colosenses 2:8).

El falso maestro es mal "ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza" (1 Timoteo 4:13). Este lleva una vida que no concuerda con su mensaje. Su lenguaje no es espiritual, mas bien se expresa como el mundo lo hace. Su conducta es dudosa y tiene una idea muy distorsionada de lo que es el amor cristiano. Por lo regular, no tienen control sobre sus emociones, son contenciosos, es mas, algunos hasta estarán dispuestos a hacer uso de la violencia, tanto verbal, como física. ¿Es imitable su conducta? ¿Es recomendable su forma de vida? Son mal ejemplo para los creyentes.

El falso maestro, convierte a la iglesia en "casa de mercado" (Juan 12:13-22); y muchos de ellos, por avaricia, hacen "mercadería" de los creyentes "con palabras fingidas" (2 Pedro 2:1-3).

El falso maestro no se asegura de que en la congregación se haga "todo decentemente y con orden" (1Corintios 14:40). El permite, por lo regular, que los reunidos tengan manifestaciones emotivas descontroladas, y no les dirá jamás, no les dirá que el Señor no es Dios "de confusión, sino de paz" (1 Corintios 14:15-33). Es más, algunos hasta invitan a la congregación a hacer desorden.

El falso maestro "medra falsificando la palabra de Dios" (2 Corintios 2:17). ¿Será confiable su enseñanza? Claro que no, su enseñanza no es confiable y no debe ser recibida por nadie; ya que, la falsa doctrina no lleva al cielo.

Hermano y amigo que esta leyendo, ¿cree que son suficientes estas características, para que pueda identificar a un falso maestro? ¿Son suficientes para que tus sentidos estén alerta? Espero que así sea.

¿AFECTA NUESTRA VIDA ESPIRITUAL SI SOMOS GUIADOS POR FALSOS MAESTROS?

Muchas personas creen que no es malo ser guiados por falsos maestros. Ellos saben que sus predicadores no se sujetan a la voluntad de Dios, pero, creen que su sinceridad les salvará. Creen que de alguna manera Dios los va a proteger de las consecuencias de apoyar y ser enseñados por un falso maestro.

Pero según la Biblia, quienes son guiados por un falso maestro, corren un gran peligro de condenarse eternamente.

En Proverbios 29:12, dice: "..Si un gobernante atiende la palabra mentirosa, todos sus servidores serán impíos.." ¿Leyó con atención? Si un gobernante que hace caso a la mentira, al error, no solo es impío él, sino también "todos sus servidores". No dice el texto que sólo los más allegados al rey serán impíos, o sólo sus familiares, sino "todos" los que le sirven, "todos" los que estén bajo su dirección, bajo su gobierno, "todos" tendrán la misma condición sucia y pecaminosa que él. Que tragedia tan grande, ¿verdad?

El proverbio que hemos leído anteriormente, lo vemos cumplido en el pueblo de Israel. En 1 Reyes 14:25, 26, se habla de Nadab, quien reinó en Israel dos años. Este gobernante hizo lo malo ante los ojos de Jehová, pero, ¿qué de sus súbditos? El versículo 26 dice que los "..hizo pecar..". En los versículos 33 y 34 se habla del gobierno de Baasa, quien reinó en Israel 25 años. Este también hizo lo malo ante los ojos de Jehová, y con él, "..hizo pecar a Israel..". La condición espiritual del pueblo era decadente. La mentira, el robo, la violencia y los crímenes eran el reflejo de tal condición pecaminosa. La idolatría era practica desde el trono del rey, hasta la casa más humilde de Israel. ¿Cree usted que Dios estaba contento con Israel? Es por esto que en Isaías 9:6, acertadamente dice, "..Porque los gobernadores de este pueblo son engañadores, y sus gobernados se pierden.." ¿Cuál es la condición espiritual de quienes tienen gobernadores engañadores? "se pierden". ¿Acaso la civilización pecadora, perversa y sin misericordia de nuestros días no es producto de un gobierno lleno de iniquidad y corrupción? Desde luego. Los gobiernos que aprueban el aborto, el homosexualismo, el tabaquismo, etc., ¿no contribuyen en la perdición de las almas? ¿No contribuyen en el desafuero, inmoralidad y muerte de la sociedad que vive alejada de Dios? En el contexto de la fe, ¿acaso no habrá perdición donde el gobierno de la iglesia no es fiel a la Palabra de Dios? ¿No habrá perdición en todos aquellos que practican y predicán la Palabra del Señor torcida y ajustada al gusto de la humanidad? Pobres de aquellos creyentes que estén siendo apacentados por pseudo pastores, por falsos maestros, por maestros indoctos, por hombres que no vayan tras de la justicia, sino tras el error y el engaño del mundo, del materialismo y la carne. ¡Atención hermanos y amigos! Porque los falsos maestros "..te engañan y tuercen el curso de tus caminos.." (Isaías 3:12) No les llevarán por caminos rectos, sino torcidos. No te mostrarán la verdad, sino que te engañarán; por tanto, no podrás llegar al destino que todo creyente anhela, la vida eterna.

Los falsos maestros hacen "..tropezar a muchos en la ley.." (Malaquías 2:8). Una vez que ellos mismos se apartan de los caminos de Dios, te llevarán a ti también por sus malos caminos. ¿Cuántos hoy en día se han apartado del camino recto para ir tras doctrinas extrañas a la voluntad de Dios? ¿Para seguir un evangelio diferente? Y todos los que los siguen tropezarán, caerán de la gracia, como aquellos hermanos en Galacia, los cuales atendieron las doctrinas de los judaizantes; y Pablo les dice, "..De Cristo os desligasteis, los

que por la ley os justificáis; *de la gracia habéis caído..*" (Gálatas 5:4) ¡He allí los resultados de seguir a los falsos maestros!

Mateo 23:13, dice: *"..Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando.."* Un falso maestro no te deja entrar en el reino de los cielos, sino que te cerrará la puerta a causa de sus enseñanzas llenas de hipocresía, ya que, no hacen la voluntad de Dios. ¿Quiere usted entrar al reino de los cielos? Aléjese inmediatamente de los falsos maestros.

El falso maestro no le llevará a la vida eterna, sino al "infierno". ¿Le parece demasiada exagerada esta afirmación? Déjeme decirle, que en Mateo 23:15, dice, *"..¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros.."* Esto, ¿no cree que es grave? Aún reciben *peor* condenación los que están siendo instruidos por un falso maestro. ¿Qué tragedia, no cree? Ahora, ¿quiere usted ir a parar a las profundidades del infierno?

Los falsos maestros son "lobos rapaces" que "hurtan a la ovejas" para alimentarse de ellas. ¿Se imagina usted a un lobo en medio de las ovejas? ¿Qué les espera a esas pobres ovejas? Pues esa será la condición y el futuro de quienes son guiados por falsos maestros, por hombres que "hablan cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos" (Hechos 20:28, 30) ¿Arrastrarlos a dónde? ¡Al infierno! Las cosas pervertidas que enseñan no pueden conducir a otro lugar.

La enseñanza de los falsos maestros *"..carcomerá como gangrena.."* (2 Timoteo 2:17, 18). Irá consumiendo el alma como si estuviera siendo invadida por un cáncer espiritual. Por un tiempo, la gravedad no se detecta, no se siente; quizás hasta esté a gusto en esa congregación, usted se siente bien; pero tarde o temprano ser verá el mal y la confusión que reinará sobre su alma.

¡Cuidado hermanos y amigos! Ningún falso maestro se hundirá solo en las profundidades del infierno, sino que también arrastrará a muchos, a todos los que son engañados por ellos. ¡Cuidado hermanos y amigos! Porque *"..con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos.."* (Romanos 16:17, 18)

¿QUÉ DEBEMOS HACER SI ESTAMOS BAJO LA INSTRUCCIÓN DE UN FALSO MAESTRO?

Es una realidad el hecho de que hay muchos creyentes que sí saben, que su maestro, su pastor, suministro o como le llamen, no es fiel a la voluntad de Dios, sin embargo, a pesar de eso, siguen con él. La amistad, la costumbre o quizás algún otro motivo poderoso no les permite separarse de

él, ¿qué dice la Biblia al respecto? La Biblia dice, "..Cosa espantosa y fea es hecha en la tierra; los profetas profetizaron mentira, y los sacerdotes dirigían por manos de ellos; y mi pueblo así lo quiso.." (Jeremías 5:30) ¡El pueblo de Israel "así quería"! Así estaban contentos, estaban "como si nada" con la infidelidad de los profetas y de los sacerdotes. Sin embargo, bien les dijo Jeremías, "..¿Qué, pues, haréis cuando llegue el fin?.." (Jeremías 5:30) Muy buena pregunta para quienes están siendo guiados por falsos maestros. Desde luego, y lamentablemente lo digo, pero esta pregunta conlleva una respuesta negativa. ¿Qué haréis cuando venga el fin? ¿Qué haréis al estar siendo guiados por falsos maestros? Definitivamente no deben esperar nada nuevo quienes son guiados por falsos maestros. No tendrán esperanza alguna cuando llegue el fin y no escaparán cuando llegue el fin, cuando llegue el momento de dar cuenta a Dios. Por tanto, es legítima e importante la pregunta, ¿qué debe hacer si está siendo guiado por falsos maestros? Lo que la Biblia aconseja, es que debe alejarse de los falsos maestros. Debe alejarse de esos movimientos y grupos religiosos falsos. Lo que debemos hacer, es lo que el Señor Jesucristo mandó; no es un consejo mío, no es el consejo de un conferencista de sectas, ni nada de eso, sino la voluntad de Cristo sobre este punto. El dijo, "..Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo.." (Mateo 15:14) Según Jesucristo, no hay opción, hay que dejar a los falsos maestros. Muchos pueden argumentar, diciendo, "..pero es que él ha sido mi amigo, mi maestro, mi pastor por muchos años, él me ha ayudado mucho, él es muy buena gente, ¿no debería más bien quedarme, orar por él, ayudarlo?.." Jesús dijo, "dejadlos". En Proverbios 19:27, dice, "..Cesa, hijo mío, de oír las enseñanzas Que te hacen divagar de las razones de sabiduría.." Hay que dejar de oír lo que enseñan los falsos maestros; ya basta, amigos y hermanos, dice el Señor, ya basta de estar escuchando ocurrencias locas y falsas enseñanzas.

En Romanos 16:17, Pablo ruega que "..os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos.." También en 2 Tesalonicenses 3:6, dice, "..Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros.." ¿Es claro verdad? ¿Qué hará usted? ¡Debe alejarse, apartarse de los falsos maestros! En 1 Timoteo 6:3-5, se nos exhorta, diciendo, "..Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; *apártate de los tales*.." Y en 2 Timoteo 3:5, también se nos manda "*evitar*.." a los que niegan la eficacia de la piedad. Si usted no se aparte, no deja, no evita a los falsos maestros, luego, está participando del error de ellos, y está en franca desobediencia a la voluntad de Dios.

CONCLUSIÓN

Hemos aprendido qué es un falso maestro, hemos aprendido cómo identificar un falso maestro, también la palabra de Dios nos ha mostrado que ningún falso maestro se perderá solo, sino que también se llevará con él a todos sus seguidores. Por tanto, como hemos visto, debemos dejarlos, debemos huir de ellos, abandonar sus enseñanzas y no apoyarles en su pecado. Desde luego, una vez que haga caso a lo que dice la Biblia, usted no se va a quedar en casa, sino que va a buscar una congregación fiel a la Palabra de Dios. Si usted desea que le apoyemos en su decisión y orientarle, si usted tiene dudas acerca de lo que le están enseñando, estamos para servirle y para ayudarle en su deseo de conocer "..más exactamente el camino de Dios.." (Hechos 18:26)

Lorenzo Luévano Salas

Lorenzo Luévano Salas
Apartado Postal 463, San Luis Potosí, S.L.P.
78000, México
Agosto, 2004
www.volviendoalabiblia.com.mx